



Lector. Lorenzo Becerril, 1876. © BNAH-INAH.

## Introducción

Andrés Medina\*

El viernes 20 de abril de este año, 2007, se llevó a cabo una sesión del Taller “Signos de Mesoamérica”, en el auditorio del Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la UNAM, en que se sostuvo una bien organizada discusión entre cuatro investigadores a propósito de uno de los más polémicos tópicos de la antropología mexicana: el de las implicaciones teóricas, epistemológicas y políticas de Mesoamérica como paradigma, particularmente en los planteamientos de Alfredo López Austin, cuya obra ha impactado profundamente a las investigaciones antropológicas, en especial a partir de la publicación de su libro *Cuerpo humano e ideología* (1980). Participantes en la discusión, con las ponencias que aquí se transcriben, fueron Johannes Neurath, Saúl Millán y Leopoldo Trejo, investigadores del INAH, y el propio Alfredo López Austin, del Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la UNAM.

Este encuentro se inscribe también en el *Seminario Permanente de Etnografía Mexicana*, espacio de diálogo académico desarrollado en la Coordinación Nacional de Antropología, en el marco de las actividades de la línea de investigación *Cosmovisiones y mitología*, coordinada por Catherine Good y Marina Alonso, segunda línea de investigación del Proyecto Nacional *Etnografía de las regiones indígenas de México en el nuevo milenio*, mismo que ha impulsado el INAH a través de la Coordinación Nacional de Antropología. Es precisamente en este seminario donde se abre esta polémica con la conferencia “Mitología mesoamericana” dictada por López Austin.

Las ponencias fueron presentadas en forma escrita y leídas por sus respectivos autores en el orden en que aparecen aquí, mismo que fue establecido por sorteo al comienzo del encuentro; entregadas para su publicación, sólo les fue añadida por sus autores la bibliografía, excepto la de Alfredo López Austin, entregada en su versión final el mismo día.

### Comentario introductorio

Reflexionar en torno a Mesoamérica ha sido un ejercicio intelectual, con implicaciones teóricas y metodológicas, que ha ocupado a la comunidad antropológica mexicana y a es-

\* El doctor Andrés Medina es investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM.



tudiosos mesoamericanistas de otras partes del mundo, desde la aparición misma de su definición como área cultural, en el seminal ensayo de Paul Kirchhoff de 1943. Este texto sintetiza diferentes corrientes teóricas que confluyen en la antropología mexicana de la época, y su asunción como paradigma marca un intenso desarrollo de las investigaciones de las diferentes ramas de la antropología, aunque su mayor fertilidad parece expresarse en la arqueología, por razones que tienen que ver con el nacionalismo mexicano. Muchas polémicas se han desarrollado acerca de su definición, asumiendo incluso diversas tendencias teóricas, pero hacia finales del pasado siglo XX las críticas han ido al fondo mismo de la cuestión, impugnando su vigencia.

En esta larga secuencia de argumentos y posiciones diversas se han realizado contribuciones sustantivas, así como definidos impugnaciones sólidamente construidas. Sin embargo, en la discusión actual no parece haber memoria de la densidad de esta controversia, como se advierte en la referencia constante a la definición germinal de 1943, no obstante las diversas acotaciones y elaboraciones de la misma realizadas por numerosos autores y por el propio Paul Kirchhoff. Con el ánimo de ubicar tendencias y posiciones, así como evitar la repetición machacona de viejos argumentos, aducidos ahora como nuevos, presento las siguientes reflexiones, de carácter necesariamente breve, para mostrar la riqueza y complejidad de la polémica.

### Antecedentes

Contra la generalización planteada por el evolucionismo en su esquema general de desarrollo de la humanidad, tachada de especulativa, se genera una fuerte reacción metodológica que insiste en la importancia de la recolección de datos en el campo por los propios investigadores y el manejo de generalizaciones controladas; desde esta posición emergen dos corrientes teóricas nutridas por el historicismo alemán: la difusionista en sus vertientes austriaca, la de los “círculos culturales” que dirige Wilhelm Schmidt, y la berlinesa con Fritz Graebner como su mayor teórico, y por otro lado la particularista cultural que funda en los Estados Unidos Franz Boas. En ambas se parte de la propuesta del establecimiento de la antigüedad de un rasgo cultural por la distancia desde un centro de dispersión; el resultado es la definición de áreas, pero mientras el difusionismo europeo mantiene la pretensión de una historia universal, la escuela boasiana se mantiene dentro de límites más acotados. Así, una de las primeras propuestas de áreas culturales es la que logra Clark Wissler al agrupar colecciones museísticas de elementos culturales de los pueblos indios de Norte América.

Wigberto Jiménez Moreno, uno de los pilares de la antropología mexicana, ha dado cuenta de la genealogía teórica y conceptual que conduce a la configuración del área mesoamericana en un espléndido ensayo publicado en la *Enciclopedia de México* (Jiménez Moreno,

W., 1975); y parte precisamente de los planteamientos de Wissler y de Herbert Spinden, para continuar con las contribuciones que hace, en la misma dirección, Miguel Othón de Mendizábal, en 1928, y en las que también participa el propio Jiménez Moreno, cuando ambos diseñan los mapas de la distribución de las lenguas indígenas de México como parte de sus investigaciones en el Museo Nacional. La discusión sobre las áreas culturales continúa con las propuestas de Alfred L. Kroeber, con su ensayo *Cultural and Natural Areas of Native North America* (1939), y Ralph L. Beals, con el texto *The Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750* (1932).

Las investigaciones sobre las áreas culturales adquieren una perspectiva continental cuando en el XXVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en la Ciudad de México, en 1939, se crea un Comité Internacional para el estudio de la distribución cultural en América, coordinado por Paul Kirchhoff y con sede en el Instituto Panamericano de Geografía e Historia; al mismo tiempo Kirchhoff encabeza el equipo mexicano, integrado por Roberto J. Weitlaner y Wigberto Jiménez Moreno, en el que también participan varios estudiantes de antropología, como Barbro Dahlgren, Fernando Cámara y Ricardo Pozas, entre otros. (Rutsch, M. 2000; Dahlgren, B. 1996).

La definición de Mesoamérica como área cultural, dada a conocer por Paul Kirchhoff en su célebre ensayo, es evidentemente resultado de un trabajo colectivo, en el que tiene un lugar importante Jiménez Moreno, quien propone el término con el que se le designa.

Por su parte, Kirchhoff aporta una perspectiva teórica que lo vincula con la tradición alemana de la historia cultural, particularmente con Fritz Graebner, como lo propone Luis Vázquez (2000), aunque su formación profesional la realiza bajo las enseñanzas de Fritz Krause. Para esta tradición “la historia cultural intenta, en última instancia, una reconstrucción histórica del desarrollo cultural mundial, aun de aquellas partes del mundo que carecen de fuentes escritas, mediante la comprobación de interrelaciones en el espacio y en el tiempo” (Rutsch, M, 2000:39).

El interés que había en los Estados Unidos por tener un conocimiento de primera mano sobre los pueblos indios del continente americano, como parte de una estrategia de dominio colonial hacia América Latina, cristaliza en varios proyectos, entre los que tiene un lugar importante el desarrollado en la Smithsonian Institution y dirigido por Julian H. Steward, donde se publican los seis volúmenes del *Handbook of South American Indians* (1946-1949); de ellos, el cuarto está dedicado a los pueblos que configuran el Área Circuncaribe, a propuesta de Kirchhoff, y en el que interviene con monografías dedicadas a pueblos centroamericanos y venezolanos. Este proyecto se continúa con el *Handbook of Middle American Indians*, coordinado por Robert Wauchope desde la Universidad de Texas, y compuesto de 16 volúmenes (1964-1976).



### Mesoamérica como paradigma

Diversos autores han señalado el profundo impacto que provoca la propuesta del área mesoamericana en la comunidad antropológica nacional, al grado de convertirse en su paradigma, como lo habrán de mostrar los tópicos a los que se dedican las Mesas Redondas organizadas por la Sociedad Mexicana de Antropología (véase, por ejemplo, García Moll, R., 1973), en cada una de ellas se ponen a prueba propuestas derivadas de la aplicación de la perspectiva mesoamericanista. Así, en la primera se resuelve el problema de la ubicación de la Tula histórica, la de las crónicas, al situarla en la zona arqueológica que lleva el mismo nombre en el estado de Hidalgo, contra la idea más extendida de que era Teotihuacan, misma que, por cierto vuelve a rondar en las discusiones contemporáneas.

En la Tercera Mesa Redonda, dedicada al Norte de México y Sur de los Estados Unidos, Kirchhoff plantea la situación de la frontera norte de Mesoamérica y la composición cultural de los pueblos del Gran Noroeste mexicano, o lo que después se llamaría el Gran Suroeste de Estados Unidos, cuando propone la coexistencia de dos áreas a las que llama Aridamérica y Oasis América. Este planteamiento es posteriormente discutido con Alfred Kroeber, Carl O. Sauer y Ralph Beals en la Universidad de California, y en esa ocasión Kirchhoff aduce la concepción de área cultural como resultado de procesos históricos, y no meramente la dispersión de rasgos críticos (Kirchhoff, P., 1954). El tema de la diversidad y la unidad de las religiones mesoamericanas es abordado en la XII Mesa Redonda realizada en Cholula, Puebla, en 1972, donde George Kubler presenta su planteamiento crítico sobre la “analogía” en la arqueología. El problema de las fronteras de Mesoamérica es ampliamente discutido en la XVI Mesa Redonda, donde se establece la complejidad de los límites meridionales, y en esto tienen una importancia decisiva las investigaciones históricas y etnográficas de Anne Chapman.

El paradigma mesoamericano es asumido por las investigaciones etnográficas poco después que los ar-

queólogos, como se advierte en Simposio realizado en Nueva York, en 1949, y dado a conocer en el clásico libro editado por Sol Tax, *Heritage of Conquest* (1952), donde se publica el ensayo de Kirchhoff traducido al inglés. Es en este momento cuando se expresa una compleja relación entre la etnografía y la historia en el marco de los estudios mesoamericanos.

### La impugnación

Aun cuando desde la aparición del texto clásico de Kirchhoff fue aplicado a diferentes temas de investigación, las críticas fueron apareciendo mucho después, y de ello da fe el propio Kirchhoff en la segunda edición de su texto hecha en 1964 por la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), donde en la breve nota introductoria a esa edición lamenta la falta de críticas a su propuesta original. Sin embargo, la poderosa reacción crítica al autoritarismo presidencialista y al nacionalismo extremo del Estado mexicano alcanza a la antropología mesoamericanista, y entonces comienza una impugnación a fondo de esa propuesta teórica.

Hay varias propuestas críticas que buscan enriquecer los planteamientos surgidos de la mesoamericanística a partir de la abundante información reunida y del desarrollo técnico de la arqueología, tal es el caso del ensayo de Jaime Litvak (1975), que propone una definición más dinámica a partir del reconocimiento de la importancia de las redes sociales, económicas y políticas entre las sociedades mesoamericanas. Asimismo, Anne Chapman desarrolla un cuidadoso y bien fundamentado trabajo crítico que se expresa en tres sólidos ensayos (1971, 1976 y 1990), apoyada en sus propias investigaciones y en el conocimiento profundo que adquiere en su trabajo sobre los pueblos de la frontera meridional de Mesoamérica y los

pueblos de Tierra del Fuego. Sin embargo, la corriente que impugna de fondo el planteamiento mesoamericanista va en aumento y conduce a que la temática de la XIX Mesa Redonda, realizada en la ciudad de Querétaro en 1985, se dedique a discutir “La validez teórica del



Señorita de Puebla. Manuel Rizo, ca. 1870.  
© BNAH-INAH.





M. Salazar Ylarrigui. Cruces y Campa Cía., ca. 1867. © BNAH-INAH.



Personaje vestido de charro. Valletto y Cía., ca. 1870. © BNAH-INAH.

concepto de Mesoamérica”. Lo único que queda claro es la existencia de dos posiciones polarizadas en torno a la propuesta mesoamericanista, como lo expresa Emma Pérez Rocha, editora del volumen en el que se consignan las ponencias lineales de esa reunión (Sociedad Mexicana de Antropología, 1990).

Un capítulo más en la confrontación entre los que impugnan y los que defienden el planteamiento derivado de la propuesta de Kirchhoff tiene lugar en 1997, cuando el Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana organiza el coloquio “Mesoamérica. Una polémica científica, un dilema histórico”, en el que participan diez ponentes, cinco a favor y cinco en contra. La impugnación a las bases teóricas y epistemológicas, así como la denuncia de la ideologización del concepto es expresada en términos explícitos, sin concesiones retóricas, en los ensayos de Ignacio Rodríguez García (2000) y de Fernando López Aguilar (2000), ambos arqueólogos. En todas las ponencias se hacen contribuciones, sea reforzando los argumentos de impugnación, sea elaborando las propuestas que subrayan la vigencia del concepto.

Es evidente, pues, no sólo la importancia histórica, teórica y política del concepto, sino también la riqueza de las discusiones tenidas desde su aparición; a esta sustanciosa tradición que reflexiona en torno a Mesoamérica se agregan ahora las cuatro ponencias que aquí presentamos, el carácter y la importancia de sus contribuciones quedan a cargo del propio lector.

En la Ciudad Universitaria, D. F.  
el 30 de abril de 2007, Día del Niño.



Reverso de una tarjeta de visita, Francisco de Tres Palacios. Lorenzo Becerri, 1875. © BNAH-INAH.

## Bibliografía:

- BEALS, Ralph L., “*The Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750*”. Berkeley, University of California Press, 1932.
- CHAPMAN, Anne, “Commentary on: Mesoamerican Trade and its Role in the Emergence of Civilization”, *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility*, número 11, Berkeley, University of California, 1971.
- “¿Historia o estructura? A propósito de Mesoamérica”, *Boletín INAH*, número 19: 35-38. México, 1976.
- “Mesoamérica: ¿Estructura o historia?”, *XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, pp 21-33. México, INAH, 1990.
- DAHLGREN, Barbro, “El área Circuncaribe: antecedentes”, en Medina, A. (Coordinador), *La Etnografía de Mesoamérica Meridional y el Área Circuncaribe*, pp 38-39, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1996.
- GARCÍA Moll, Roberto, “La Sociedad Mexicana de Antropología y su contribución bibliográfica”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, volumen XXII, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1973.
- JIMÉNEZ Moreno, Wigberto, “Mesoamérica”, *Enciclopedia de México*, volumen 8, México, 1975.
- KIRCHHOFF, Paul, “Mesoamérica. Sus límites geográficos., composición étnica y caracteres culturales”, *Acta Americana*, número 1: 92-107. México, 1943.
- “Gatherers and Farmers in the Great Southwest: A Problem in Classification”, *American Anthropologist*, volumen 56, número 4: 529-560. 1954.
- “Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales”, Suplemento de la revista *Tlatoani*, México, Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1964.
- KROEBER, Alfred L., *Cultural and Natural Areas of Native North America*, Berkeley, University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 1939.
- KUBLER, George, “La evidencia intrínseca y la analogía etnológica en el estudio de las religiones mesoamericanas”, *Religión en Mesoamérica, XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, 1972.
- LITVAK, Jaime, “En torno al problema de la definición de Mesoamérica”, *Anales de Antropología*, volumen 12: 171-195, México, UNAM, 1975.
- LÓPEZ Aguilar, Fernando, “En la mirada del arqueólogo, una Mesoamérica ciega (entre mesoamericanistas te veas)”, *Dimensión Antropológica*, volumen 19: 97-119, México, INAH, 2000.
- RODRÍGUEZ García, Ignacio, “Mesoamérica, ese oscuro objeto del deseo”, *Dimensión Antropológica*, volumen 19: 47-63, México, INAH, 2000.
- RUTSCH, Mechthild, “En torno al Coloquio Mesoamérica y nuestra memoria del doctor Paul Kirchhoff”, *Dimensión Antropológica*, volumen 10: 33-45, México, INAH; 2000.
- SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA, *La validez teórica del concepto Mesoamérica. XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, INAH, 1990.
- STEWART, Julian H., (Editor), *Handbook of South American Indians*, Washington, D, C., Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Boletín 143, 1946-1949, 6 volúmenes.
- TAX, Sol, *Heritage of Conquest. The Ethnology of Middle America*, Illinois, The Glencoe Press, 1952.
- VÁZQUEZ León, Luis, “Graebner y la estructura teórica subyacente en la Mesoamérica de Kirchhoff”, *Dimensión Antropológica*, volumen 19:167-190, México, INAH, 2000.
- WAUCHOPE, Robert, General (Editor), *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, 1964-1976, 16 volúmenes.



Dolores Nuñez. *Cruces y Campa Cía.*, 1874. © BNAH-INAH.

